

# *Ediciones críticas con ConT<sub>E</sub>Xt*<sup>1</sup>

PABLO RODRÍGUEZ<sup>2</sup>

<http://www.ediciones-criticas.tk>

## AVISO PRELIMINAR

En estas páginas explico cuáles son las funcionalidades básicas para conseguir hacer una edición crítica con ConT<sub>E</sub>Xt. Se trata únicamente de una explicación introductoria al tema.

No constituyen una introducción a la edición crítica o a ConT<sub>E</sub>Xt. Por varios motivos, entre los que puede enumerarse el espacio. Pero fundamentalmente, no soy un experto en ninguno de los dos temas. Tengo ciertos conocimientos, pero nada más. No obstante, creo que las indicaciones contenidas en estas páginas pueden ser útiles para quien pueda estar interesado en estos temas.

Estas páginas se ofrecen en combinación con una presentación visual que puede verse en la dirección que se indica arriba. Texto y presentación se complementan mutuamente. El texto ofrece toda las explicaciones necesarias para la configuración de las órdenes —el breve inciso sobre escritura hebrea es exclusivo del texto—. La presentación pretende hacer una introducción lo más visual posible a la cuestión tratada en el texto. Por tanto, aconsejo usar la presentación para ver ejemplos de lo que aquí se habla. Y el texto, para enfrentarse a lo que es el código.

Una última cuestión sobre la licencia usada para este documento, así como la presentación que le acompaña. No permite obras derivadas. Tampoco permite uso comercial, lo que supone que no puede publicarse en todo sitio en internet que exija una licencia comercial para la publicación de las obras —entre otros muchos, sitios como el *Internet Archive*, *Scribd* o *YouTube*—. La prohibición de uso comercial

1 Este documento se otorga al público con licencia *Creative Commons* Reconocimiento–NoComercial–SinObraDerivada 3.0 España, cuyo resumen puede consultarse en <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/3.0/es/>.

2 Para cualquier comentario sobre este documento, es necesario abrir una incidencia en <https://github.com/ousia/context-critica/issues/new>.

es para que no haya empresas que mercadeen<sup>3</sup> con algo que, como autor, ofrezco gratuitamente. Y el impedimento de obras derivadas viene de una convicción muy sencilla: si alguien quiere escribir sobre este tema, que empiece desde cero. De este modo, otra persona ofrecerá una perspectiva totalmente novedosa y más enriquecedora. Y simultáneamente, como autor de estas páginas soy responsable de que estén escritas lo mejor posible, dentro de una exigencia razonable.

## I ¿POR QUÉ CON<sub>T</sub>E<sub>X</sub>T PARA EDICIONES CRÍTICAS?

Con<sub>T</sub>E<sub>X</sub>t es un sistema de generación de documentos de alta calidad tipográfica. Está basado en T<sub>E</sub>X, que es a su vez un sistema de composición tipográfica de documentos.

Por sus orígenes históricos, T<sub>E</sub>X se conoce como un sistema de composición de textos con fórmulas matemáticas. En realidad, su capacidad es de composición tipográfica, por lo que sirve tanto para matemáticas como para componer ediciones críticas en griego clásico, por ejemplo. Es cierto que se ha usado más para las matemáticas y así existe más documentación y herramientas para esta tarea, porque hay más camino recorrido —lo que se traduce en mayor documentación disponible para esas materias—.

Con ediciones críticas es cierto que se ha usado proporcionalmente menos. Pero las capacidades del sistema están ahí y cabe usarlas. En Con<sub>T</sub>E<sub>X</sub>t, las capacidades de edición crítica son relativamente novedosas. Y hay un punto en que todavía no están desarrolladas las técnicas necesarias: la composición de textos paralelos —dos o más flujos de texto correlativos—.

Y probablemente la capacidad más interesante de Con<sub>T</sub>E<sub>X</sub>t para ediciones críticas es una que no se explora aquí: la composición tipográfica directa desde archivos XML —la *Text Encoding Initiative*<sup>4</sup> ofrece una definición en XML para textos en humanidades—. Es una cuestión que desconozco, pero sería más propio abordarlo en un documento independiente. Si bien, poder usar Con<sub>T</sub>E<sub>X</sub>t directamente con archivos XML presupone el conocimiento de cómo usarlo en general.

<sup>3</sup> Soy consciente de que es una cantidad mínima, pero no quiero estar en su escaparate.

<sup>4</sup> <http://www.tei-c.org>.

## II IDIOMAS

Identificar el idioma en que está un texto o un pasaje es esencial para poder partir las palabras de modo correcto al final de la línea. No todos los idiomas parten las palabras al final de línea igual<sup>5</sup>. Por tanto, es necesario especificar el idioma principal del documento y habrá que marcar todas las excepciones —todos los pasajes— en idiomas distintos.

ConT<sub>E</sub>Xt permite definir el idioma principal del documento, que debe ser la primera línea que debe incluir nuestro archivo de origen.

```
\mainlanguage[la]
\setuplanguage[la][patterns={la,agr}]
```

La primera línea del código anterior indica que el latín sea la lengua principal del documento<sup>6</sup>. Podríamos haber elegido inglés, alemán o español sustituyendo el código de dos letras para idioma —en el ejemplo, *la*— por *en*, *de*<sup>7</sup> o *es*, respectivamente.

La segunda línea es un truco de gran utilidad. Ordena al programa que el idioma principal del documento realizará la particiones de latín y de griego antiguo. Es muy útil porque evitará tener que marcar en el texto todos los pasajes que estén en griego. Será necesario hacerlo cuando tengamos un pasaje en un idioma que no sea latín o griego —según el ejemplo usado— y que use alfabeto latino o griego<sup>8</sup>. La regla general de funcionamiento de este truco: mientras no se indique que un pasaje está en un idioma distinto, por cada alfabeto sólo puede usarse un idioma. Porque de otro modo, habrá particiones erróneas, ya que se aplicarán reglas de unos idiomas a otros distintos, produciéndose errores.

5 De hecho, no en todas las lenguas la partición de final de línea es silábica. Como por ejemplo, en inglés no lo es siempre.

6 Es necesario advertir que ConT<sub>E</sub>Xt no tiene desarrollado su módulo de griego antiguo para que sea el idioma principal de un documento.

7 Para el alemán anterior a la reforma ortográfica de 1996, el código es *deo*.

8 Por si no hubiese sido claro, alfabeto son las letras usadas para escribir un idioma. Alfabetos de lenguas con escritura de derecha a izquierda son el latino, el griego o el cirílico. Las lenguas que se escriben usando esos alfabetos son: para el alfabeto latino, español, latín, alemán, inglés, francés; para el alfabeto griego, griego clásico, griego moderno politónico o griego contemporáneo monotónico; para el alfabeto cirílico, ruso, serbio, búlgaro. Por supuesto, en ningún caso se trata de enumeraciones completas

Si en un documento el idioma principal parte palabras en español y en inglés, la partición al final de línea será según las reglas de ambos idiomas, por lo que todas las palabras estarán mal partidas. Así podemos decir que en el documento que el idioma principal parta palabras con el alfabeto latino, griego y cirílico, pero si usamos alfabetos comunes para idiomas con diferentes reglas de partición silábica —como griego antiguo y griego monotónico, o ruso y serbio— sin marcar al menos uno de los dos idiomas que usa el mismo alfabeto, también nos arriesgamos a que haya errores.

#### A PARTICIÓN ESPECIAL DE PALABRAS

Puede ser que en algún caso, los patrones no partan una palabra al final de línea o la partan de modo incorrecto.

Independientemente de que puede ser interesante contactar con los desarrolladores de los patrones para informarles de la palabra, la mejor forma de incluir la orden de partición de palabra es después de la especificación de idioma. En todo caso, es necesario hacerlo en el preámbulo del documento —antes de `\starttext`—.

Por ejemplo, en los patrones de español parten mal el nombre Nietzsche por seguir las reglas generales de nuestro idioma. El modo de conseguir que la palabra se parta correctamente en español sería introducir en el preámbulo:

```
\hyphenation{Nietz-sche nietz-schea-no nietz-schea-na}
```

Si la palabra o palabras en cuestión pertenecen a otro idioma distinto del principal del documento —del especificado en `\mainlanguage`—, es esencial indicar el idioma del siguiente modo:

```
{\en\hyphenation{Nietz-sche}}
```

Este ejemplo indica la partición automática que sólo se usará para el inglés, que no es el idioma principal del documento.

## III TIPOS DE LETRAS

## A CONSIDERACIONES PREVIAS SOBRE LA ELECCIÓN

Una parte muy importante de una edición tipográfica es la elección del tipo de letra. Es cierto que al componer tipográficamente un texto, como advierte Erik Spiekermann<sup>9</sup>, lo que realmente se compone no son las marcas negras, sino el espacio entre ellas, eso se debe a que el tipo de letra es algo que nos viene ya dado.

Evidentemente, la percepción de cuál es un buen tipo de letra depende del gusto. Y el gusto, de la educación, de lo que se haya cultivado. No existen soluciones universales, aunque existen soluciones tipográficas nefastas. El caso de una edición crítica es el de la composición tipográfica de un libro, que se diferencia a la maquetación de una revista. El criterio fundamental —cuando no el único— es la legibilidad. Toda la composición ha de ir encaminada a la mayor legibilidad posible. Y en esa tarea no es cuestión menor la elección de la tipografía.

Está fuera de lugar que exprese mis preferencias personales, por muy razonadas que puedan llegar a estar. Lo decisivo es advertir de las siguientes consideraciones que no hay que olvidar a la hora de afrontar un proyecto de edición. Usar lo que viene predeterminado no siempre es una buena opción.

La legibilidad de un tipo de letra depende del texto y de cómo esté compuesto. La tarea de saber poner lo blanco no está eximida con la elección de una buena tipografía. Hay que tener en cuenta que hay tipos de letra que pueden ser muy bonitos y ser absolutamente nefastos para un libro completo. Hay tipografías que acaban resultando cargantes o empalagosas si hay que leer un libro entero con ellas. Si se me permite la imagen, la sensación puede ser parecida a tomarse un cuenco de cereales con leche condensada. En realidad, buena parte de la legibilidad se consigue cuando la letra no se ve, cuando no se nota. Es igual que la comodidad del calzado, que se muestra no dando cinco pasos, sino después de haber andado lo suficiente.

En el campo del griego clásico, con la introducción de los ordenadores personales en el campo de la edición de libros, existen algunos publicados que sencillamente dan miedo. Ya no es que sean fácilmente legibles, es que dan una im-

9 Erik Spiekermann, *One thing only*, en <http://spiekermann.com/en/one-thing-only/>.

presión absolutamente pobre y que va en contra del mismo texto. En el caso de uso de otros alfabetos distintos al latino —hablo del griego porque es el que conozco y que más he usado—, es especialmente importante no olvidar, además de la legibilidad propia del alfabeto usado, su coherencia visual con otros alfabetos que se usen en el texto. Porque puede haber combinaciones que no combinen bien juntas, que visualmente cueste pasar de una a otra.

Esa coherencia visual también es esencial dentro del alfabeto latino. Para eso es importante que la tipografía usada tenga definidas, además de la romana, la cursiva, negrita y negrita cursiva. Por supuesto, también ha de tener todos los caracteres que hayamos de usar: no sólo los acentos, sino las comillas tipográficas —no sólo “”, sino también “”, «», „—, o incluso „—, letras de otros idiomas que podamos necesitar —como ß, æ, ð—, símbolos —§, ©, ®, ©, €, ¥, %, ‰, ‡—, o sencillamente así como guiones largos o rayas. Y eso, en las cuatro variaciones: romana, cursiva, negrita y negrita cursiva. Y si hemos de usar versalitas, deben estar definidas. Estas consideraciones son importantes, porque Con<sub>T</sub>E<sub>X</sub>T no simula ninguna de ellas.

Como consideración general, es necesario no olvidar que las ediciones críticas son estructuras textuales complejas en las que no debe sobrecargarse visualmente un documento cuyo texto contiene ya mucha información. El uso de diferentes tipos de letra, como cursiva o mucho más negrita, debe limitarse a lo estrictamente necesario para no distraer visualmente de la lectura del texto mismo. La misma consideración puede hacerse respecto a rayas u otros elementos tipográficos.

## B SELECCIONAR LA TIPOGRAFÍA DEL TEXTO

Con<sub>T</sub>E<sub>X</sub>T tiene un modo nativo de especificar las tipografías, pero para la mayoría de los usuarios es más útil el módulo `simplefonts`<sup>10</sup>.

Para eso sólo tenemos que cargarlo:

```
\usemodule[simplefonts][size=11pt]
```

De este modo, especificamos que el tamaño normalizado de letra en el documento será. Si no se especifica nada —con sólo `\usemodule[simplefonts]`—, el tamaño será de doce puntos.

<sup>10</sup> Desarrollado por Wolfgang Schuster y alojado en <https://bitbucket.org/wolfs/simplefonts>.

Después ha de seleccionarse el tipo de letra, que en este documento es:

```
\setmainfont[TeX Gyre Pagella]
```

Aunque en una edición crítica no tenga quizá mucho sentido, pueden definirse también tipografías principales, junto a la romana, redonda y de ancho fijo —con `\setsansfont` y `\setmonofont`—. Se definen del mismo modo que `\setmainfont`.

Para una introducción un poco más completa a `simplefonts` recomiendo la referencia de <http://wiki.contextgarden.net/simplefonts>. Aunque está escrito en inglés, creo que el código es bastante claro.

## C MEZCLAR TIPOGRAFÍAS

Con estas dos sencillas órdenes, la mayoría de las veces será suficiente. Hay en dos casos en que puede no ser así.

El primer caso es el que necesitamos mezclar letras distintas para diferentes estilos. Porque una letra recta no tenga cursiva. O porque case muy bien con otra negrita. No debemos olvidar que la coherencia visual es muy importante, porque da una imagen muy pobre cuando no se respeta<sup>11</sup>.

La orden para hacerlo es:

```
\setmainfont[Theano Didot][italicfont=Old Standard-Italic]
```

El resto de opciones son `boldfont` y `bolditalicfont`.

El segundo caso se presenta cuando hay una serie de caracteres en el texto que queremos que se usen de otra tipografía y no de la especificada para el tipo de letra principal. Es importante elegir de modo visualmente congruente.

La orden, que ha de estar situada antes de `\setmainfont`, es la siguiente:

```
\setmainfontfallback[Palatino Linotype][range={greekandcoptic,
greekextended}, force=yes]
```

11 Se puede obligar a ConT<sub>E</sub>Xt para que incline un tipo de letra o la engorde. No lo explico porque con la grandísima mayoría de tipos, será una solución bastante chapucera. Es mejor buscar otro tipo de letra.

De este modo, indicamos que para los intervalos de caracteres especificados<sup>12</sup> —en el ejemplo, los dos necesarios para el griego politónico—, use la tipografía que se especifica. La opción `force=yes` es importante por lo siguiente: si no se especifica, sólo se usará la tipografía de sustitución cuando en la originaria el carácter no exista —lo que puede llevar a sorpresas desagradables—.

#### D ESCRIBIENDO AL REVÉS

Introduzco aquí un breve ejemplo para quien necesite usar hebreo —supongo que igual se trataría en el caso del árabe—. Desconozco absolutamente estas escrituras, por lo que es sólo un primer ejemplo que pueda guiar algo la búsqueda personal posterior.

```

1  \mainlanguage[es]
2  \usemodule[simplefonts]
3  \setupdirections[bidi=on]
4  \definefontfeature[hebrew][lang=heb, script=hebr]
5  \setmainfontfallback[FreeSerif][range={hebrew,
   alphabeticpresentationforms}, force=yes, features=hebrew]
6  \setmainfont[TeX Gyre Pagella]
7  \starttext
8  Veamos un texto hebreo clásico: בְּרֵאשִׁית בָּרָא אֱלֹהִים אֶת הַשָּׁמַיִם וְאֶת
   :הָאָרֶץ.
9  \stoptext

```

Este pequeño ejemplo contiene bastantes capacidades básicas para empezar a introducir pasajes con textos en hebreo. No obstante, tengo que reconocer que no sé cómo se pueden partir las palabras al final de la línea en hebreo. Por tanto, no tengo ni la más remota idea de cómo ha partido ConTEXt la penúltima línea del ejemplo. Espero que bien.

Este ejemplo permite la bidireccionalidad, esto es que sea el propio ConTEXt el que averigüe si el texto ha de estar escrito de izquierda a derecha o de derecha a izquierda —como se escribe el hebreo—. Esto se consigue con la tercera línea

12 La lista se encuentra en el archivo `char-ini.lua`, en internet en <http://source.contextgarden.net/tex/context/base/char-ini.lua>.



del ejemplo, si bien no hay que olvidar lo siguiente: se trata de un automatismo. Como tal, puede tomar decisiones que no sean las que nosotros buscamos. Pongo un ejemplo: el texto hebreo del ejemplo acaba en punto, que es necesario separar —con un espacio de ancho nulo<sup>13</sup>— para que ConT<sub>E</sub>Xt no asuma que el punto pertenece al hebreo y no al español —y lo coloque a la al final: a la derecha y no a la izquierda—.

Para evitar colisiones entre alfabetos, es importante definir las propiedades tipográficas para hebreo y aplicarla a una tipografía de sustitución para el hebreo —líneas 4 y 5 del ejemplo—. De este modo, cada alfabeto tiene sus propiedades. En este caso, se pueden definir las del alfabeto latino con:

```
\definefontfeature[default][default][script=latn]
```

Por último, aunque vayamos a usar la misma tipografía para todo el texto, es bueno definir —como en la línea 5 del ejemplo— una sustitución para el hebreo. Necesita los dos rangos —hebrew y alphabeticpresentationforms—, porque si olvidamos el segundo faltarán letras en hebreo.

## E MARCAR EL ÉNFASIS

Como ya he dicho, la legibilidad debe estar orientada a no distraer distraer nada del texto que se está leyendo. Si se llegasen a usar muchos artificios tipográficos, no sólo distraemos a quien lee, sino que le marearíamos.

Para marcar énfasis existe una orden en T<sub>E</sub>X que usa ConT<sub>E</sub>Xt: \em. Tipográficamente, al igual que en las máquinas de escribir y a veces a mano se hacía subrayando lo escrito, el énfasis se muestra usando la cursiva. A diferencia de T<sub>E</sub>X, en ConT<sub>E</sub>Xt es necesario indicar en el preámbulo:

```
\setupbodyfontenvironment[default][em=italic]
```

De otro modo, la opción predeterminada de ConT<sub>E</sub>Xt es usar la letra inclinada. Pero para eso tiene que estar creada. Y sólo lo está para la tipografía que usa el programa por defecto. En otro caso, se sigue usando la letra romana.

13 En un texto en el que no haya de mostrarse código, es mejor hacerlo con \nobreak, porque es más legible para quien escribe el texto. Pero en el ejemplo he usado el carácter Unicode 0x200B, que es precisamente espacio de ancho nulo.

Si usamos la orden citada, el énfasis se marcará con cursiva. Es importante no usar la negrita, porque marca excesiva diferencia con el resto del texto. En general, la negrita debe reservarse exclusivamente para los títulos. Y quizá ni siquiera para los títulos. Es una costumbre muy común desde la introducción de los ordenadores. Pero realmente no es una tradición tipográfica. Para observarla sólo hay que revisar libros editados antes de la introducción de los ordenadores personales.

#### IV ESPACIOS Y SANGRÍAS

Para que los sangrados funcionen correctamente —según la tradición tipográfica española—, es necesario especificar en el preámbulo del documento lo siguiente:

```
\setupindenting[medium,always]
\setupheads[indentnext=yes]
```

De este modo, el tamaño del sangrado es medio —podría ser `small` o `big`— y se efectúa en todos los párrafos. También —como se especifica en la segunda línea— se sangran los párrafos que aparecen justo después de los títulos.

El interlineado se especifica para todo el documento en el preámbulo con la siguiente orden —el valor predeterminado es `2.8ex`—:

```
\setupinterlinespace[line=3.2ex]
```

Y la separación entre párrafos —será nula, si no se especifica—, se introduce con esta orden:

```
\setupwhitespace[medium]
```

#### V LÍNEAS VIUDAS Y HUÉRFANAS

Para evitar líneas viudas o huérfanas —aquellas que están separadas de su párrafo al final de la página anterior o al comienzo de la siguiente—, es necesario alterar la opción predeterminada de Con<sub>T</sub>EX<sub>T</sub>. Se puede hacer con el siguiente código en el preámbulo.

```
\setuplayout[setups=*lessstrict]
```

```
\startsetups[*lessstrict]
  \setup[reset]
  \widowpenalty=10000
  \clubpenalty=10000
  \brokenpenalty=10000
\stopsetups
```

Se consigue asignando valores muy altos a que puedan darse líneas viudas —`\widowpenalty`—, las líneas huérfanas —`\clubpenalty`— o que una página se parta por una palabra partida a su vez —`\brokenpenalty`—.

Evidentemente, estas tres configuraciones no multiplican el espacio. Sólo mueven la línea o líneas necesarias a la página siguiente. En algún caso, especialmente en el caso de `\brokenpenalty`<sup>14</sup>, puede dar la impresión de que la introducción de nuevas páginas es un poco extraña.

#### A VERSOS EN POESÍA

ConTEXt tiene un entorno propio para escribir versos, que es el entorno `lines`. Como todos los entornos en ConTEXt, se invoca del siguiente modo:

```
\startlines
Μῆνιν ἄειδε, θεά, Πηληϊάδεω Ἀχιλῆος
οὐλομένην, ἣ μυρί' Ἀχαιοῖς ἄλγε' ἔθηκε,
πολλὰς δ' ἰφθίμους ψυχὰς Ἄϊδι προΐαψεν
ἡρώων, αὐτοὺς δὲ ἑλώρια τεῦχε κύνεσσιν
οἰωνοῖσί τε πᾶσι Διὸς δ' ἐτελείετο βουλή
ἐξ οὗ δὴ τὰ πρῶτα διαστήτην ἐρίσαντε
Ἀτρεΐδης τε ἄναξ ἀνδρῶν καὶ δῖος Ἀχιλλεύς.
\stoplines
```

Por un funcionamiento erróneo, las líneas del entorno `lines` pueden llegar a quedar viudas o huérfanas. Aunque este fallo se solucionará a su debido tiempo, es mejor mientras tanto escribir los versos sin entornos especiales, marcando saltos

14 Hasta donde alcanza mi conocimiento, creo que eso se debe a que es una exigencia de los tipógrafos de formación clásica, no siempre observada en los libros publicados en la actualidad.

de línea con dobles barras invertidas al final de cada línea —\\—. Así queda el ejemplo anterior, sin necesidad de usar entornos:

```
Μῆνιν ἄειδε, θεά, Πηληϊάδεω Ἀχιλῆος\\
οὐλομένην, ἣ μυρί' Ἀχαιοῖς ἄλγε' ἔθηκε,\\
πολλὰς δ' ἰφθίμους ψυχὰς Ἀἴδι προΐαψεν\\
ἠρώων, αὐτοὺς δὲ ἐλώρια τεῦχε κύνεσσιν\\
οἶωνοῖσί τε πᾶσι Διὸς δ' ἐτελείετο βουλή\\
ἔξ οὔ δὴ τὰ πρῶτα διαστήτην ἐρίσαντε\\
Ἄτρεΐδης τε ἄναξ ἀνδρῶν καὶ δῖος Ἀχιλλεύς.
```

## VI NUMERACIÓN DE LÍNEAS

La numeración de líneas se hace con el entorno `linenumbering`. Con el ejemplo de arriba, se escribiría lo siguiente:

```
\startlinenumbering
Μῆνιν ἄειδε, θεά, Πηληϊάδεω Ἀχιλῆος\\
οὐλομένην, ἣ μυρί' Ἀχαιοῖς ἄλγε' ἔθηκε,\\
πολλὰς δ' ἰφθίμους ψυχὰς Ἀἴδι προΐαψεν\\
ἠρώων, αὐτοὺς δὲ ἐλώρια τεῦχε κύνεσσιν\\
οἶωνοῖσί τε πᾶσι Διὸς δ' ἐτελείετο βουλή\\
ἔξ οὔ δὴ τὰ πρῶτα διαστήτην ἐρίσαντε\\
Ἄτρεΐδης τε ἄναξ ἀνδρῶν καὶ δῖος Ἀχιλλεύς.
\stoplinenumbering
```

Como de todos los elementos, la configuración de la numeración de las líneas se consigue mediante la orden `\setuplinenumbering`.

Una configuración adecuada para la *Ilíada* podría ser la siguiente:

```
\setuplinenumbering[location=outer, step=5, method=chapter,
style=\tfxx, align=left, distance=1em, width=0.4em]
```

Las opciones muestran los siguientes posibilidades de configuración:

`location` se refiere al margen en que va a colocarse. Posibles valores son `outer`, `inner`, `left` y `right`. Si en el documento no se usa la doble página

por hoja, el margen externo siempre será el derecho y el margen interno el izquierdo.

`step` indica cada cuántas líneas queramos que aparezca el número impreso. La opción predeterminada es en todas. Como en el ejemplo, lo más habitual es hacerlo en múltiplos de cinco.

`method` especifica cuándo queramos que se reinicie el contador. En cada página es `page` y con las órdenes de título se indica la orden —como `part`, `chapter`, `section...` —.

`style` especifica el tipo de letra y formato del número de línea.

`distance` especifica la distancia que hay entre el margen del texto y el número del línea. Es importante que en la posición horizontal final influyen las opciones `width` y `align`.

`width` especifica el ancho que va a tener la caja en la que se va a colocar el número de línea. En principio es irrelevante cuando el número esté centrado en esa caja, pero no si está alineado a izquierda o derecha.

## VII NOTAS A LA LÍNEA

ConT<sub>E</sub>Xt ofrece dos tipos de notas: las notas al pie y las notas a la línea. En realidad, la nota a la línea —`linenote`— es una derivación de la nota al pie —`note`—, cuya diferencia fundamental es que la referencia no está en una llamada en el cuerpo del texto, sino en el número de línea del cuerpo del texto en la nota.

Aunque ConT<sub>E</sub>Xt tiene ya creada el tipo de nota a la línea `\linenote`, mi recomendación personal es que nos olvidemos del tipo ya creado `\linenote` y que creamos nuestros cuerpos de notas.

Al igual que con cualquier clase de elemento, se crea mediante una definición:

```
\definelinenote[NombredeNotaalaLinea]
```

No es totalmente necesario, pero es bueno configurar los cuerpos de notas que creamos. De otro modo, usarán la configuración predeterminada —en este caso, cada nota individual tendrá su propio párrafo—. Por una doble cuestión de

orden y claridad, debemos cualquier elemento justo después de crearlo. No es obligatorio, pero es una buena manera de evitar errores tontos.

```
\setupnote[NombredeNotaalaLinea][paragraph=yes, rule=off,
inbetween=\hskip1.5em]
\setupnotation[NombredeNotaalaLinea][alternative=serried,
width=broad, distance=1em]
```

La configuración en el caso de la nota a la línea —de las notas al pie también— es doble porque se configuran dos aspectos diferentes. `\setupnote` se refiere al cuerpo de notas como diferente de otros elementos y otros cuerpos de notas. `\setupnotation` se refiere a cada nota individual dentro de ese cuerpo<sup>15</sup>.

Con las tres líneas anteriores en el preámbulo, `\NombredeNotaalaLinea` ya puede usarse en el cuerpo del texto. La usaríamos como cualquier nota al pie, por ejemplo:

Cuerpo del texto `\NombredeNotaalaLinea{Nota a la línea.}`.

Como en cualquier clase de elemento, podemos definir tantos como queramos. En este caso, habría que definir y configurar cambiando los nombres. Por ejemplo, *Variante*, *Fuente*, *Similar* y nombres parecidos —es muy útil que la primera letra sea en mayúscula para evitar colisiones con órdenes ya creadas—. Su orden de aparición en el texto es la misma que el orden de su definición en el preámbulo.

## A CONFIGURACIÓN

La primera parte de la configuración está en `\setupnote`, cuyas opciones más destacables son:

`paragraph` no se activa por defecto. Si se activa —con `yes`—, el cuerpo de notas formará un párrafo —como es habitual en ediciones críticas—.

15 Sé que mi explicación no es del todo exacta. Sin embargo, creo que es válida y útil para entender la distinción entre las dos configuraciones.

`rule` añadida por defecto. Se elimina con `off`. Como consejo tipográfico, creo que es mejor eliminarla<sup>16</sup>.

`inbetween` es la distancia de separación que va a haber entre cada una de las notas que forman ese cuerpo de notas. La opción espera una orden, no una longitud. Por eso, si el cuerpo de notas forma un párrafo, debe usarse algo como `\hskip1.5em`.

`before` es la distancia de separación que debe haber entre el cuerpo de notas y lo anterior en el texto. En condiciones normales, la opción predeterminada es buena. Sin embargo, puede ser interesante —sobre todo, si tenemos varios cuerpos de notas al pie—, definir una distancia mayor entre el cuerpo del texto y el primer cuerpo de notas. Al igual que `inbetween`, necesita una orden, no una longitud directamente; un ejemplo sería `\vskip1.5em`.

La segunda parte de la configuración está en `\setupnotation`, cuyas opciones más destacadas son:

`alternative` es el modo de presentación de la nota —también en el caso de que el cuerpo forme un párrafo—. La opción predeterminada hace que sea más ancha que el cuerpo del texto. Para que ocupe el mismo ancho del cuerpo del texto —a lo que estamos acostumbrados en la gran mayoría de los textos—, el valor de esta opción ha de ser `serried`.

`distance` especifica la distancia que ha de separar, en la nota, el número de línea del texto de la nota. En este caso, la opción no espera una orden sino una longitud —una cantidad y una unidad de medida, como `.85em`—.

`width` define el ancho de las notas. El valor recomendado —por Hans Hagen, desarrollador de ConTeXt— para esta opción, si se usan cuerpos de nota que formen párrafos, es `broad`. Así evitamos que la partición de líneas arroje resultados extraños.

<sup>16</sup> La razón es muy sencilla: una edición crítica constituye una estructura textual compleja, con lo que debe eliminarse todo lo que no sea estrictamente necesario. La separación vertical y el menor punto del tipo usado ya manifiestan la diferencia respecto al cuerpo del texto.

## B «COMPRESIÓN» DE NOTAS AL PIE

En la mayoría de ediciones críticas que yo he visto —realmente no son tantas, porque no soy un experto—, he identificado un patrón. Si no lo es, al menos constituye una opción muy interesante: cuando existen varias notas a la misma línea, el número se pone en la primera nota y el en el resto notas a la misma línea, se suprime. Desde luego, esa composición tiene sentido, si el cuerpo de notas forma un párrafo.

Con<sub>T</sub>EX<sub>T</sub> tiene un mecanismo para conseguir este comportamiento, que denomina «compresión» de notas a la línea. Como no está activado de modo predeterminado, para usarlo debemos especificar en el preámbulo:

```
\setupnotation[NombredNotaalaLinea][compress=yes,
compressseparator=,]
```

La opción `compress` ha de activarse del modo indicado para que funcione el mecanismo de «compresión». `compressseparator` es importante que no tenga valor —añadiendo una coma después del igual, o directamente el corchete de cierre—, para que no añada nada —la opción por defecto son dos barras verticales—. El problema de que `compressseparator` tenga contenido es que tendrá las misma separación que una nota con número —no sólo antes, sino después—. Si está vacío, la separación de esa nota será únicamente la precedente en una nota con número.

Para que el mecanismo de compresión de notas funcione completamente bien, ha de usarse la versión de Con<sub>T</sub>EX<sub>T</sub> igual o superior a 2013.07.19 18:57. Según tengo entendido, esta versión es más nueva que la incluida en *T<sub>E</sub>X Live 2013*. Por tanto, para poder usarla es necesario usar la última versión  $\beta$  de la *Con<sub>T</sub>EX<sub>T</sub> Suite*<sup>17</sup>.

## C NOTAS A PASAJES

El uso propuesto de la nota al pie funciona con un sistema puntual de colocación de la nota a la línea y por tanto de referencia a la línea.

Cuerpo del texto\NombredNotaalaLinea{Nota a la línea.}.

<sup>17</sup> Más información en [http://wiki.contextgarden.net/ConTeXt\\_Standalone](http://wiki.contextgarden.net/ConTeXt_Standalone).



La referencia está siempre al final, porque aunque sepamos dónde está el principio, no lo marcamos. Este sistema es perfecto para notas al pie, pero en las notas a la línea puede ser muy importante citar el comienzo y el final del pasaje al que la nota hace referencia<sup>18</sup>.

Para referirnos a pasajes, no necesitamos definir o configurar otro cuerpo de notas —en el texto estaría configurado `\NombredeNotaalaLinea`—. Sencillamente tenemos que usarlo de otra manera. Con el ejemplo anterior:

```
\startNombredeNotaalaLinea[MRU]{Nota a la línea.}Cuerpo del
texto\stopNombredeNotaalaLinea[MRU].
```

Lo que ha cambiado es que `\NombredeNotaalaLinea` pasa de ser una aparición puntual a una orden que tiene un punto inicial y punto final. Eso se consigue prefijando `\start` y `\stop` al nombre de la orden —respetando mayúsculas y minúsculas—. El contenido de la nota a la línea se añade a la orden de inicio de la nota.

Pero para que esto funcione adecuadamente, necesitamos un detalle esencial. Con el sistema puntual —el parecido a la nota al pie, en que sólo se marca el final—, la referencia de la nota es clara. Pero cuando se marcan inicios y finales de notas al pie, es imprescindible saber cómo han de casar los inicios con sus correspondientes finales. para eso es necesario añadir lo que en el ejemplo es `[MRU]` —escrito por la misma referencia única—. Básicamente es que cada nota tiene que tener una misma referencia para su inicio y su final, pero ésta referencia debe ser única respecto al resto de notas. De otro modo, no habrá modo posible de saber qué es nota de qué.

#### D MACROINSTRUCCIONES

Evidentemente, el último fragmento de código que acabo de proponer es difícilmente útil para personas por un doble motivo. Por un lado, deja a la persona la tarea de llevar cuenta de las referencias y que éstas no se crucen. Por otro lado,

<sup>18</sup> Incluso aunque no sea totalmente necesario, si usamos notas a la línea es importante que nos refiramos a principio y fin para que sea más fácil encontrar la nota o el cuerpo del texto al que refiere. Porque a diferencia de las notas al pie, en las notas a la línea, el cuerpo del texto carece de signo de referencia a la nota. Además, en un pasaje —puede contener una única palabra— nunca se sabe si va a haber un salto de línea en mitad de éste.

por breve que sea una edición crítica, es muy fácil que el número de notas a la línea sea elevado. Con lo cual, la solución propuesta parece diseñada para hacer perder la razón o la paciencia.

La solución a este obstáculo es conseguir que Con<sub>T</sub>E<sub>X</sub>t haga por nosotros lo que seguro hace muchísimo mejor que nosotros.

Para eso, debemos crear una orden —la denominación precisa es macroinstrucción, o sencillamente macro— que incluya automáticamente esa cuenta de mismas referencias únicas que he descrito.

La macro de la que hablo requiere que previamente se haya definido o creado un tipo de nota la línea —es recomendable que también se haya configurado—.

La macro completa es la siguiente:

```

1  \newcounter\ContadorVar
2
3  \def\Variante#1#2{\increment\ContadorVar%
4      \startNombredeNotaalaLinea[Varia:\ContadorVar]{#2}#1%
5      \prewordbreak\stopNombredeNotaalaLinea[Varia:\ContadorVar]}
```

Y esa macroinstrucción se invocaría del siguiente modo:

```
\Variante{Cuerpo del texto.}{Nota a la línea.}
```

Entiendo que tratar de explicar toda la orden quizá sea la manera perfecta de complicar innecesariamente las cosas para quien no lo haya visto en su vida. Aunque realmente le sacaremos partido si entendemos qué hace, mis capacidades de explicación son limitadas<sup>19</sup>. A lo mejor, en una nueva versión de este documento, perpetro una nueva tentativa.

El código es perfectamente útil si se escribe en el preámbulo, con las siguientes observaciones:

- Es necesario adaptar `NombredeNotaalaLinea` al cuerpo de notas a la línea que queramos. Esto es, deberíamos sustituir `NombredeNotaalaLinea` por la nota que sea en las líneas 4 y 5.

<sup>19</sup> No es que sea algo complicado, en realidad es muy sencillo si se sabe explicar. Pero he hecho un par de tentativas y sólo consigo hacerlo muchísimo más oscuro de lo que es.

- Tenemos que definir una nueva orden para cada cuerpo de notas al pie. Esto es, debemos sustituir `\Variante` en la línea 3 por la orden que queramos —tiene que ser una orden nueva, no una ya creada—.

Evidentemente, esa macroinstrucción podría hacer más cosas, pero eso implica adaptarla.

## VIII ANOTACIONES MARGINALES

Las anotaciones marginales son de gran utilidad para poder poner, entre otros números de líneas, páginas o cualesquiera divisiones de otra edición.

La clase de elemento es `margindata`, que como todos los elementos, se crean y configuran del siguiente modo:

```
\definemargindata[NombredelEditor]
\setupmargindata[NombredelEditor]
```

Como en el resto de las clases de elementos, es necesario definir para que se cree el elemento concreto. `\definemargindata[NombredelEditor]` es necesario en el preámbulo, para que `\NombredelEditor` pueda estar en el cuerpo del texto.

La configuración no es necesaria nunca para usar cualquier elemento ya creado, pero sin configuración siempre se usarán las opciones predeterminadas. En el ejemplo que nos ocupa:

```
\setupmargindata[NombredelEditor][location=outer, hoffset=.75em,
style=\tfxx]
```

Aunque existen más opciones, entiendo que las más útiles son las tres mencionadas.

`location` se refiere al margen en que va a colocarse. Posibles valores son `outer`, `inner`, `left` y `right`. Si en el documento no se usa la doble página por hoja, el margen externo siempre será el derecho y el margen interno el izquierdo.

`hoffset` es la distancia que separa el texto de la anotación marginal.

`style` define todo lo relativo al tipo de letra usado para ese elemento. Como recomendación general, es mejor usar un tipo más pequeño que el cuerpo del texto y nada más.

Como siempre, podemos usar tantas clases de anotaciones marginales como queramos. Sólo habremos de definir las, configurarlas como queramos y usarlas de modo coherente.

Una recomendación final para las anotaciones marginales. Como para cualquier orden nueva, podemos usar cualquier nombre que no entre en conflicto con órdenes ya definidas. Pero para mayor claridad, si se van a usar referencias de otros editores, puede ser aconsejable usar el apellido por el que son conocidos —mejor respetando la mayúscula inicial, para evitar interferencias—.